Cuadernos de información política No. 4

El desempeño institucional de los partidos políticos en Guatemala

Luis Fernando Mack María Alejandra Erazo

Área de estudios sociopolíticos



Cuadernos de información política No. 4

EL DESEMPEÑO INSTITUCIONAL DE LOS PARTIDOS POLÍTICOS EN GUATEMALA

Luis Fernando Mack María Alejandra Erazo

Área de estudios sociopolíticos



Guatemala, 2006

324

.2

M33 2006 Mack, Luis Fernando y María Alejandra Erazo

El desempeño institucional de los partidos políticos en Guatemala. -- Guatemala : FLACSO, 2006.

28 p.: il., maps; 28 cm. (Cuadernos de información política; 4)

- 1. Política y gobierno. 2. Partidos políticos. 3. Guatemala. 4. Elecciones locales. -
- 5. Gobierno local.- 6. Participación política.- 7. Comportamiento político.- 8. Votación (Guatemala)—2003.- 9. Elecciones municipales (Guatemala)—2003 I.t.- II. Erazo, María Alejandra, coaut.- III. Cuadernos de información política; 4

Clasific. Opcional de Serie

320

C83

4

2006

Esta publicación es posible gracias al apoyo de:



© Publicación a cargo de FLACSO-Guatemala

Director de FLACSO-Guatemala: Víctor Gálvez Borrell

Diseño de portada: Hugo de León

Diagramación interiores: Angela Morales

Contenido

Presentación / 5

- 1. Resumen / 7
- 2. Dinámicas territoriales del voto. Un análisis exploratorio / 8
 - 2.1 El clivaje socioeconómico de la República de Guatemala / 9
 - 2.2 El despliegue territorial de los partidos políticos / 11
- 3. Relación entre afiliación, despliegue territorial y votos en el 2003: Un análisis de la Unión Nacional de la Esperanza (UNE), el Frente Republicano Guatemalteco (FRG) y la Gran Alianza Nacional (GANA) / 17
- 4. Algunas reflexiones sobre el desempeño de los partidos políticos en Guatemala / 24

Bibliografía / 27

Tablas:

- 1. Los 20 municipios con mayor y menor organización partidaria municipal / 14
- 2. Municipios con mayor y menor afiliación / 14
- 3. Presencia institucional efectiva (Partidos de las elecciones del 2003) / 21
- 3a. Presencia institucional efectiva, II Parte (Elecciones del 2003) / 21
- 4. Fortaleza organizativa versus desempeño electoral de la DCG / 22
- 5. Relación entre fortaleza organizativa y capacidad de postulación de alcaldes / 23
- 6. Relación entre fortaleza organizativa y victoria municipal / 24

Mapas:

- 1. Relación entre regiones indígenas e IDH / 9
- 2. Relación entre regiones indígenas (INDIG) y Empadronamiento (LN) / 10
- 3. Organización partidaria (ORG-PAR) y el Censo del 2002 (INE-03) / 11
- 4. Organización Partidaria (ORG-PAR) y Densidad Poblacional (Hab/Km²) / 12
- 5. Despliegue Territorial (ORG-PAR) y Población Indígena (INDIG-02) / 13
- 6. Relación entre afiliados por municipio y juntas receptoras de votos / 16
- 7. Juntas receptoras de votos y total de afiliados / 16
- 8. Relación entre Organización Municipal y Candidatos Electos PAN 2003 / 18
- 9. Relación entre Organización Municipal y Candidatos Electos GANA 2003 / 18
- 10. Relación entre Organización Municipal y Candidatos Electos FRG 2003 / 19
- 11. Relación entre Organización Municipal y Candidatos Electos UNE 2005 / 20
- 12. Relación entre afiliados totales y afiliados que votaron / 23



Presentación

La democracia se ha convertido en uno de los temas recurrentes por excelencia en la ciencia política contemporánea. Ello obedece en gran medida, a la extensión y variedad de regimenes de gobierno que se denominan democráticos, y que abarca la gran mayoría de las naciones del globo, algo que, a finales del siglo XX, Samuel Huntington denominó "la tercera ola" de la democratización en el mundo. Para FLACSO-Guatemala, el estudio de la democracia es un tema de gran importancia, tomando en cuenta que su calidad y desempeño, dependen en gran medida de la existencia de mecanismos institucionalizados para la expresión, mediación y concertación de intereses, con lo que se consigue encausar en forma más adecuada la acción social y se evita la frustración, el desbordamiento y hasta la violencia en los procesos de expresión de intereses colectivos, fuente tradicional de crisis de gobernabilidad.

Como parte de su trabajo, el Área de estudios sociopolíticos de esta Facultad estudia los dilemas de la representación democrática en un mundo que pareciera cambiar vertiginosamente y que hace que las ciencias sociales respondan con lentitud, de manera tal que la teoría aparece por momentos rebasada por este entorno cambiante y complejo.

Los Cuadernos de información política surgen entonces, con una doble intención: convertirse en un instrumento para el análisis de la repre-

sentación democrática, ligada indisolublemente al funcionamiento de los partidos políticos y también, en una forma de alimentar el debate académico y la formación política de futuros investigadores.

Los cinco cuadernos que se presentan en esta serie cubren diversos puntos relacionados con la democracia y su calidad:

- 1. El transfuguismo parlamentario
- 2. El marco institucional del sistema político en Guatemala: vacíos y contradicciones
- ¿Cómo ha funcionado la democracia local?
 años de procesos electorales en el ámbito municipal guatemalteco
- 4. El desempeño institucional de los partidos políticos en Guatemala
- 5. Participación ciudadana y partidos políticos en Guatemala

Esperamos que estos aportes sean una contribución del Área de estudios sociopolíticos de esta Facultad, para entender los dilemas de la representación política y de la democracia, sobre todo cuando esta última está por arribar a dos décadas de haber iniciado su existencia en el país.



El desempeño institucional de los partidos políticos en Guatemala

1. Resumen

El análisis pretende avanzar en desentrañar la lógica del desempeño institucional de los partidos políticos en Guatemala con miras a entender la fortaleza o debilidad de la democracia procedimental. Este aspecto es relevante si consideramos que en este año (2005) se cumplen dos décadas de la primera contienda presidencial electoralmente competitiva, que para algunos es la constatación más evidente del inicio de la transición democrática en nuestro país.

Para principiar, se puede decir que parece ser común en la ciencia política guatemalteca partir del supuesto de que el sistema de partidos políticos en Guatemala es endeble, ya que existe una tendencia al multipartidismo basado en partidos prácticamente inexistentes o sumamente desestructurados que padecen de una alta volatilidad electoral. Paradójicamente, un número alto de instituciones partidarias que se combina con un muy bajo índice de pluralismo político, lo cual parece ser una mala combinación: muchos partidos que aparecen y desaparecen rápidamente -59 desde 1989, más 12 coaliciones partidarias que se comportan en la práctica como un partido diferente a quienes lo conforman, lo que elevaría la cifra a 71 agrupaciones políticas en 20 años- pero que, en su conjunto, representan a muy pocos sectores de la población guatemalteca.

Desde la ciencia política, uno de los principales indicadores de institucionalidad partidaria es el de permanencia en el tiempo —Honduras, por ejemplo, tiene dos partidos que datan de

inicios del siglo pasado el partido liberal tiene más de 100 años, ya que fue fundado en 1901-, y si se tiene en mente este dato, empiezan a aparecer incoherencias cuando se analizan a los partidos políticos en Guatemala: el único partido que tiene más de 20 años de existencia es la Democracia Cristiana Guatemalteca (DCG), con una organización municipal declarada para el 2004 en 330 municipalidades y con el mayor número de afiliación registrada en el Tribunal Supremo Electoral (más de 80,000 afiliados). Además, a la DCG se le puede considerar dentro del selecto grupo de partidos que han hecho gobierno, ya que fue ganador de la contienda electoral de 1985, aparte de que quedó en tercer lugar en las elecciones de 1990.

Con estos datos, un observador externo que no conoce la realidad nacional, fácilmente puede pensar que la DCG es uno de los partidos más institucionalizados en Guatemala, lo que no consideraría el hecho que la DCG fue el partido que estuvo a punto de desaparecer en las elecciones de 2003, porque apenas pudo colocar a un diputado en el Congreso de la República, siendo ese diputado, precisamente, el candidato presidencial de la DCG en 1985 y presidente constitucional de Guatemala en el período 1986-1990. Hechos de este tipo abundan en el sistema democrático, ya que por ejemplo puede señalarse el caso del actual alcalde metropolitano de Guatemala, Álvaro Arzú, quien ya había participado en al menos otras dos contiendas electorales: como candidato ganador a la Alcaldía Metropolitana por el Partido de Avanzada Nacional (PAN) en 1985 y como candidato ganador de las elecciones



presidenciales en 1995, nuevamente por el PAN, pero en el 2003, cuando obtiene nuevamente el triunfo en la alcaldía, aparece con la bandera de un nuevo partido: El Partido Unionista (PU)¹.

Si consideramos los hechos anteriormente citados, el presente apartado pretende plantear algunas pistas para entender el complejo y contradictorio desempeño institucional de los partidos políticos con miras a desentrañar la lógica institucional que subyace tras los fenómenos que ocurren en la democracia guatemalteca.

Dinámicas territoriales del voto. Un análisis exploratorio²

En Guatemala hacen falta análisis que hayan estudiado el fenómeno electoral, más allá del simple citar números e índices electorales agregados a nivel nacional, lo cual ciertamente ha brindado una primera panorámica sobre la democracia procesal, tal como se ha mencionado en el breve recorrido por algunos estudios relevantes sobre el particular, pero ciertamente han fallado en desentrañar con mayor profundidad las dinámicas territoriales del voto en Guatemala.

El concepto "dinámicas territoriales" se refiere a la forma en la que los actores, geográficamente situados, desarrollan estrategias políticas que favorecen la consolidación de determinadas tendencias electorales, fenómeno que es común en todas las democracias del mundo. Así, el estudio de dichas dinámicas es vital para entender el funcionamiento partidario y la forma en la que las fórmulas partidistas se articulan para alcanzar determinados resultados. Es por ello que este esfuerzo

debe verse como eminentemente exploratorio, en busca precisamente de explicar analíticamente los procesos electorales globales y la forma en la que se combinan con la democracia local, tarea por demás titánica, si se considera que una buena parte de los datos electorales de la transición no están digitalizados —lo que implica construirlos manualmente, con los riesgos de cometer errores—, o si están no se encuentran a nivel desagregado municipal.

Pero existe otra dificultad inherente, y es que debido a la altísima fragmentación y volatilidad electoral del sistema —que es de las mayores del continente— la construcción de un marco analítico para entender las dinámicas territoriales del voto es un proceso de prueba y error, buscando en lo aparentemente caótico de los fenómenos algunas pistas para entender lo que se esconde tras las cifras agregadas que ya todos conocemos, porque de hecho un análisis más detallado revela un panorama variado y complejo que convence que tras lo nacional, se esconden muchas otras realidades a nivel local e incluso regional.

Para cumplir con esta meta, se desarrollaron una serie de mapas en donde se cruzan datos para encontrar la relación que puede existir entre un factor y otro, como lo son densidad de la población, organización partidaria, índice de desarrollo humano, datos étnicos, datos de educación, etc., de manera que como se ha dicho anteriormente, se encuentre una forma de explorar y comprender las dinámicas electorales tanto en su conjunto —el sistema de partidos políticos— como la consideración del partido considerado en sí mismo. Sin embargo, hay que hacer una aclaración metodológica: las representaciones geográficas mostradas a continuación son solamente ilustrativas, ya

¹ Para mostrar más claramente la paradoja, habría que agregar que Álvaro Arzú en el período 1982-2000 fue la figura del PAN más reconocida, siendo además Arzú uno de los fundadores del partido.

² Para la elaboración del presente análisis cartográfico se contó con la colaboración del Dr. Willibald Sonnleitner, quien brindó asesoría en la parte metodológica de la construcción de los mapas.



que el mapa que hemos usado de base no ha sido georreferenciado, por lo que la información desplegada es de carácter informativo y exploratorio.

2.1 El clivaje socioeconómico de la República de Guatemala

Un primer elemento que ayuda a desentrañar la lógica institucional de los partidos políticos es indudablemente, las características socioeconómicas de la sociedad en el que se insertan, ya que aunque una de sus funciones más importantes es buscar la representatividad, en la práctica este objetivo se complementa con la búsqueda de capitalizar la preferencia del electorado con miras al control del Gobierno.

En ese sentido, una presuposición inicial es que los partidos van a maximizar las estrategias que les permitan acaparar el mayor número de votos con el mínimo costo y esfuerzo, especialmente si el sistema electoral no contempla un financiamiento público acorde con el cada vez más oneroso costo de las campañas electorales. Por ello, un primer mapa pretende mostrar lo que se podría llamar el clivaje socioeconómico que diferencian las regiones prósperas y mejor comunicadas, de las áreas geográficamente más inaccesibles y usualmente más pobres, ya que estos aspectos deberían de explicar en parte, el despliegue organizacional de los partidos políticos. Como se puede comprobar, las regiones indígenas (mostradas en el mapa con la sigla INDIG-02, y representadas por el tamaño de los círculos) coinciden en gran medida con las áreas menos desarrolladas de Guatemala (en color amarillo más intenso), el cual presenta un clivaje socioeconómico importante para situar la discusión de la democracia.

En el mapa 2, por el contrario, se explora la relación entre el nivel de empadronamiento y las áreas indígenas, y como podemos visualizar,

Relación entre regiones indígenas e IDH

10H 99
10,76
10K 99
10,66
10K 16 Min-0,68 Max-0,77 5-0,00
10K 16 Min-0,62 Max-0,67 M-0,77 5-0,00
10K 16 Min-0,62 Max-0,67 M-0,77 5-0,00
10K 16 Min-0,62 Max-0,67 M-0,77 5-0,00
10K 16 Min-0,62 Max-0,67 M-0,75 5-0,00
10K 16 Min-0,48 Max-0,53 M-0,55 N-0,00
10K 16 Min-0,48 Max-0,53 M-0,55 N-0,

MAPA 1



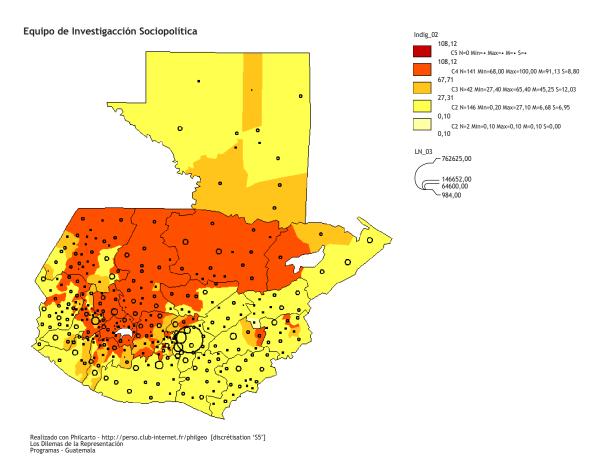
las áreas no indígenas (representadas por las variedades del color amarillo, siendo las regiones menos indígenas las del color más claro) son precisamente las que mayor peso electoral tienen (representadas por el tamaño del círculo), debido a la cantidad de electores que representan.

Lo que se puede inferir es que las regiones indígenas *tenderían* a ser las que menos peso tienen en el padrón electoral, ya que los principales distritos electorales —básicamente, la capital—, son de mayoría ladina, lo que en cierta forma señalaría tentativamente que las regiones indígenas tienen menos oportunidades de ser tomadas en cuenta en la estrategia de expansión de los partidos políticos. Sin embargo, una observación de fondo. La alta correlación entre

áreas indígenas y niveles de pobreza hace que por momentos, ambas variables se confundan intermitentemente, por lo que estas conclusiones también podrían estar basándose en esta estrecha cercanía, lo cual implicaría que no son necesariamente los indígenas los excluidos de la estrategia partidaria, sino aquellos que viven en condiciones de pobreza y en condiciones de difícil accesibilidad.

De todas formas, es evidente que se necesita mayor información para desentrañar la estructura de derechos del voto en Guatemala, para dilucidar la hipótesis de una inclusión inequitativa de los indígenas y/o habitantes del área rural en los procesos electorales.

MAPA 2
Relación entre regiones indígenas (INDIG) y empadronamiento (LN)





2.2 El despliegue territorial de los partidos políticos

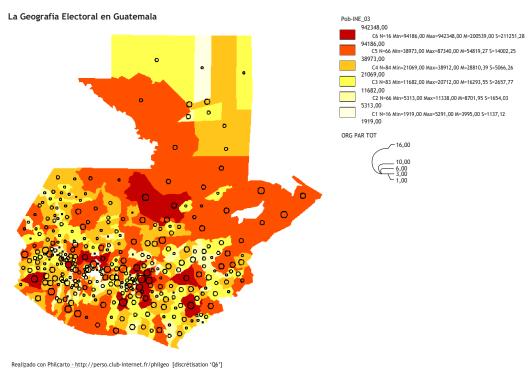
Como se ha expuesto en un cuaderno anterior, la Ley Electoral permite que un partido político con una mínima estructura postule candidatos a nivel nacional, por lo que un primer paso del análisis que se desarrolló fue encontrar la lógica en la forma en la que los partidos desarrollan su despliegue territorial, y para ello se relacionaron los datos del despliegue con las características socioeconómicas de los municipios en donde se ubicaban, tal como el siguiente mapa, que cruza la organización partidaria con los datos del censo de población del INE realizado en el 2002. (Ver Mapa 3)

En el mapa 3 lo interesante es que no parece existir ninguna relación entre el tamaño del

círculo (el número de organizaciones partidarias presentes), con la intensidad del color del municipio (el total de población, según el INE). Este hecho no deja de contradecir el supuesto inicial, el que planteaba que los partidos tenderían a privilegiar estrategias que permitieran capitalizar el mayor número de votos, para lo cual se ubicarían en los lugares con mayor población total, aquellos que son los más importantes en cuanto a caudal electoral.

El mapa 4 muestra la relación entre despliegue territorial y densidad poblacional, y nuevamente es evidente que el despliegue de los partidos no es congruente con el número de organizaciones partidarias, ya que hay municipios con baja densidad poblacional, pero con un número relativamente alto de partidos políticos con organización municipal vigente.

MAPA 3
Organización partidaria (ORG-PAR) y el Censo del 2002 (INE-03)



Realizado con Philcarto - http://perso.club-internet.fr/philgeo [discrétisation 'Q6'] Luis Fernando Mack y Willibald Sonnleitner Programas FLASOS: "Partidos Políticos y Democracia" y CEMCA-IHEAL: "Atlas Electoral de Centroamérica"



Por ejemplo toda la región norte, oriente y parte del sur son zonas con menor densidad poblacional y sin embargo en donde se encuentran los departamentos con mayor presencia partidaria como Izabal, Zacapa, Chiquimula, Jutiapa, Jalapa y Escuintla. Esto hace pensar que el despliegue organizacional no tiene una dinámica relacionada directamente con el factor densidad.

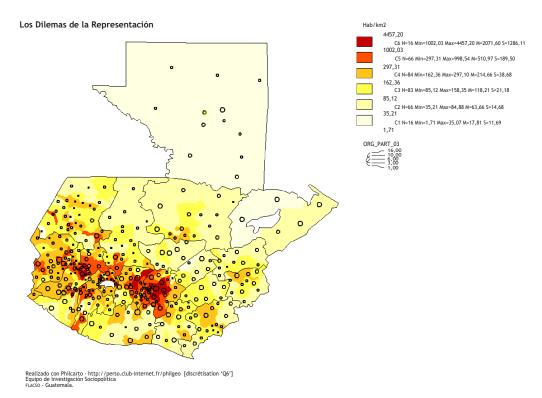
El mapa número 5 describe la dinámica organizacional partidaria en relación con los municipios con mayor presencia indígena, encontrándose una **débil** relación inversa que plantearía que habría mayor organización partidaria en los municipios con menor composición indígena. De nuevo, el que la relación no sea clara no deja de delinear una tendencia, que como se puede observar en el mapa: el

área oriental y la zona central es donde más se concentra la organización, zonas caracterizadas además por no haber sido afectadas por el conflicto armado interno, a excepción del partido UNE.

Pese a ello, un patrón muy similar se encuentra en las áreas del altiplano, aunque existen pequeñas variaciones a la baja del número de organizaciones políticas en el norte de Huehuetenango y del Quiché, que son áreas de poca población y una difícil accesibilidad.

A pesar de esta baja correlación en los anteriores mapas, cuando uno visualiza los datos sobre afiliación y organización partidaria se encuentra parcialmente la lógica subyacente, ya que la tabla 1 nos muestra los municipios que cuentan con mayor y menor presencia

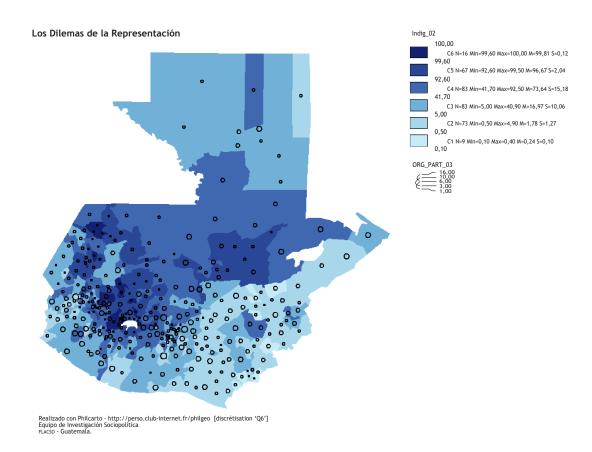
Mapa 4
Organización Partidaria (ORG-PAR) y Densidad Poblacional (Hab/Km²)





MAPA 5

Despliegue Territorial (org-par) y Población Indígena (INDIG-02)



organizacional, siendo los departamentos con mayor accesibilidad como Chimaltenango y Escuintla los que presentan la mayor cantidad de organizaciones políticas inscritas, aunque también un contrasentido es que no todos los partidos tienen organización declarada en el área metropolitana —el distrito electoral más importante del país—, la cual debería ser el principal foco de organización para el trabajo partidario.

De la misma forma, los cinco municipios con mayor cantidad de órganos permanentes, uno comprende el área central (Guatemala), uno la costa sur (Escuintla) y los tres restantes (Quetzaltenango, Sololá y Chimaltenango) el área centro-occidente del país. Esto supone que los partidos políticos tienen el departamento de Guatemala, con municipios como Mixco, Villanueva y Amatitlán, como base estratégica, por la cantidad de ciudadanos empadronados, con lo que es congruente que aparezca en los primeros lugares. De hecho, de los 20 municipios con mayor presencia partidaria (tabla 1), once son cabeceras departamentales, mientras que el resto son ciudades que por su tamaño, accesibilidad o población, se convierten en puntos estratégicos para los partidos políticos.

Si se tienen en cuenta los datos sobre afiliación, también se puede adivinar la forma en la que los partidos promueven la afiliación de ciudadanos, tal como se presenta en la tabla 2.



 $T_{ABLA} \ 1 \\$ Los 20 municipios con mayor y menor organización partidaria municipal

Municipio	Departamento	P.P.	Municipio	Departamento	P.P.
Chimaltenango	Chimaltenango	16	San Rafael las Flores	Santa Rosa	1
Escuintla	Escuintla	16	San Juan Bautista	Suchitepéquez	1
Mixto	Guatemala	15	San Lorenzo	Suchitepéquez	1
Quetzaltenango	Quetzaltenango	13	Santo Domingo Xenacoj	Sacatepéquez	1
Tiquisate	Escuintla	13	Concepción	Sololá	1
Coatepeque	Quetzaltenango	13	Xojolá	Sololá	1
Guatemala	Guatemala	13	Chicamán	El Quiché	1
Jutiapa	Jutiapa	13	Pachalúm	El Quiché	1
Livingston	Izabal	12	Patzité	El Quiché	1
Morales	Izabal	12	San Bartolomé Jocotenango	El Quiché	1
Retalhuleu	Retalhuleu	12	Sibilia	Quetzaltenango	1
Villa Nueva	Guatemala	12	Almolonga	Quetzaltenango	1
San Andrés Itzapa	Chimaltenango	12	Huitán	Quetzaltenango	1
Sololá	Sololá	12	Palestina de los Altos	Quetzaltenango	1
Jalapa	Jalapa	12	San Juan Atitán	Huehuetenango	1
Cobán	Alta Verapaz	12	Soloma	Huehuetenango	1
San Marcos	San Marcos	12	San Cristóbal Cucho	San Marcos	1
Mazatenango	Suchitepéquez	11	Sibinal	San Marcos	1
Salamá	Baja Verapaz	11	Santa Catalina la Tinta	Alta Verapaz	1
Huehuetenango	Huehuetenango	11	San Mateo	Quetzaltenango	1

Fuente: Elaboración propia con información del TSE.

 $\mathsf{T}_{\mathsf{ABLA}}\ 2$ Municipios con mayor y menor afiliación

Municipio	Afiliados	Municipio	Afiliados
Guatemala-Guatemala	36561	Patzité-Quiché	64
Escuintla-Escuintla	5465	San Sebastián Coatán-Huehuetenango	112
Chinautla-Guatemala	5299	Concepción-Sololá	114
Mixco-Guatemala	5079	San Rafael Independencia-Huehuetenango	120
Quetzaltenango-Quetzaltenango	3983	San Bartolomé Jocotenango-Quiché	130
Jutiapa -Jutiapa	3865	Santa Catarina Palopó-Sololá	134
Retalhuleu-Retalhuleu	3640	Tectitán-Huehuetenango	144
Villa Nueva-Guatemala	3490	Santa Cruz La Laguna-Sololá	145
Mazatenango-Suchitepéquez	3336	Santa Cruz Balanyá-Chimaltenango	146
Coatepeque-Quetzaltenango	3009	San Gaspar Ixchil-Huehuetenango	165
Jalapa -Jalapa	3009	Soloma-Huehuetenango	169
Puerto Barrios-Izabal	3002	San Juan Atitán-Huehuetenango	170
Totonicapán-Totonicapán	2872	Santa Lucía La Reforma-Totonicapán	179
Villa Canales-Guatemala	2795	San Lucas Toliman-Sololá	185
San Pedro Sacatépequez-San Marcos	2724	San Mateo-Quetzaltenango	201
Cobán-Alta Verapaz	2709	Jerez-Jutiapa	201
Zacapa -Zacapa	2631	Almolonga-Quetzaltenango	202
Malacatán-San Marcos	2605	San Miguel Acatán-Huehuetenango	203
Chiquimula-Chiquimula	2521	San Bartolomé Milpas Altas-Sacatepéquez	215
Huehuetenango-Huehuetenango	2473	Sibilia-Quetzaltenango	217

Fuente: Elaboración propia con información del TSE.



En ese sentido, la anterior tabla presenta los 20 municipios con mayor y menor afiliación. Lo interesante de señalar es que los datos de afiliación parecen funcionar mejor para desentrañar la lógica institucional de los partidos políticos, ya que los municipios con mayor afiliación en números absolutos se refieren en gran medida a cabeceras departamentales (12 de 20), municipios adyacentes a la ciudad de Guatemala (4 de 20) y grandes ciudades (3 de 20), tales como la ciudad de Guatemala, Mixco, Escuintla, Quetzaltenango, etc., mientras que en los municipios con menos afiliación no aparece ninguna ciudad importante o cabecera departamental; es más, la mayoría se ubica en la región del altiplano indígena, en los departamentos de Quiché (2), Sololá (4), Quetzaltenango (3), Huehuetenango (5), Totonicapán (1), Chimaltenango (1), tal como se aprecia en la tabla 2.

El conjunto de datos presentados en torno a organización y afiliación, entonces, nos explica con alguna certeza que el esfuerzo de los partidos políticos tiene más relación con la accesibilidad e importancia de las municipalidades que con factores socioeconómicos o sociopolíticos, aunque particularmente se visualiza mejor tal relación en el caso de los datos sobre afiliación partidaria. De esa cuenta, el equipo de investigación sospechó que los datos de afiliación nos hablarían mejor sobre la estrategia de crecimiento que tienen los partidos políticos, ya que parecían sintetizar mejor la estrategia del despliegue territorial que lo que hacían los datos sobre organización partidaria.

La presuposición era cierta. Cuando se probaron los datos de afiliación con los diversos indicadores socioeconómicos disponibles, se encontró que no existía ninguna relación que fuera estadísticamente significativa, tal como ya se había constatado para el caso de la organización

partidaria a nivel municipal. Sin embargo, en el proceso de prueba y error, se encontró una relación fuerte, estadísticamente significativa, entre el número de afiliados a partidos políticos a nivel municipal, con los datos sobre el número de Juntas Receptoras de Votos que tenía el Tribunal Supremo Electoral para el 2003. Eso quiere decir que los partidos tienden a tener mayor número de afiliados en los municipios en donde existen más juntas receptoras de votos.

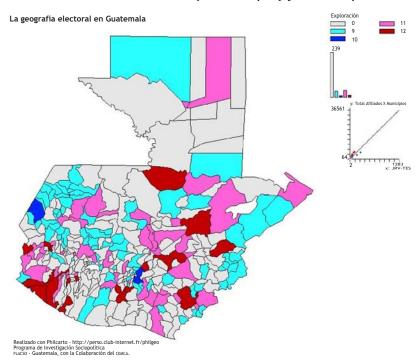
La ventaja de esta correlación es que tiene mucha lógica: el TSE distribuye las mesas en función de criterios de número de empadronados, pero también en relación con la accesibilidad y otras razones logísticas y de seguridad. En ese sentido, el que ambas variables estén relacionadas significa a la vez que los partidos planifican su expansión organizacional con base en la importancia electoral que tienen los municipios, pero también con base en razones de accesibilidad. Además llama la atención el alto grado de correlación (0.96), que para las ciencias sociales es una correlación sumamente alta e inusual. El mapa 6 sintetiza la información presentada.

En el mapa, la distribución de colores rojo, azul, celeste y rosado representa los municipios en los cuales la correlación de ambas variables disminuye, mientras que los municipios en gris corresponden a los municipios en donde funciona mejor. Lo significativo es que la relación entre afiliación a nivel municipal y juntas receptoras de votos funciona muy bien en 239 casos.

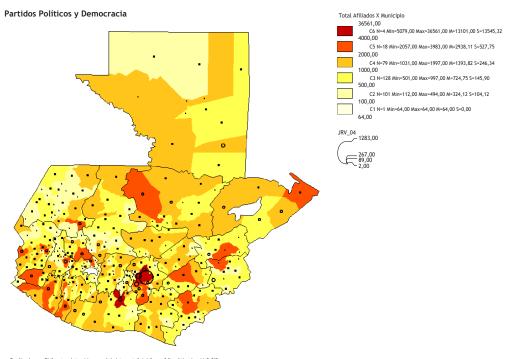
En el mapa 7 se muestra la alta correlación mostrada anteriormente, ya que como se ve, el tamaño del círculo (número de juntas receptoras de votos) corresponde con la intensidad del color (el color anaranjado para los municipios con mayor afiliados a partidos políticos, el color amarillo para los municipios con menor cantidad de afiliados).



Mapa 6 Relación entre afiliados por municipio y juntas receptoras de votos



Mapa 7 Juntas receptoras de votos y total de afiliados



Realizado con Philcarto - http://perso.club-internet.fr/philgeo [discrétisation '1,2,3'] Programa de Investigación Sociopolítica FLACSO - Guatemala, con la Colaboración del CEMCA.



3. Relación entre afiliación, despliegue territorial y votos en el 2003: Un análisis de la Unión Nacional de la Esperanza (UNE), el Frente Republicano Guatemalteco (FRG) y la Gran Alianza Nacional (GANA)

El análisis del despliegue territorial basado en los datos de afiliación y organización partidaria en el ámbito municipal despeja muchas dudas con respecto al funcionamiento de los partidos políticos, especialmente en lo que respecta a la relación entre afiliación y despliegue territorial. Para avanzar en la comprensión del funcionamiento partidario, se desarrolló un análisis similar para el caso de los tres partidos con mayor caudal electoral del 2003: la UNE, el FRG y la GANA, y los resultados son desconcertantes: como se puede apreciar a continuación, las tres principales fuerzas políticas en la actualidad parece que no basan su éxito electoral en la organización con la que cuenten ni en el número de afiliados que han podido atraer.

De hecho, un elemento al que posteriormente se hará referencia es la relación entre los candidatos que se presentan a las elecciones, y el número de organización vigente con el que cuentan los partidos políticos, ya que la ley permite postular candidatos en los municipios en donde éste no tenga organización municipal.

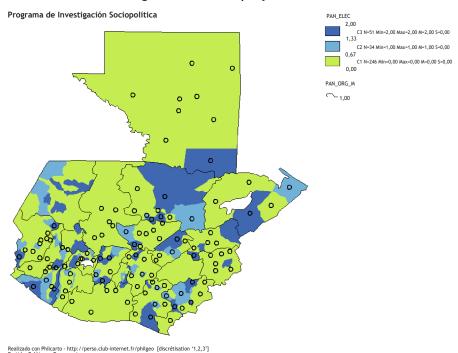
Para muestra, el PAN en el 2003 mantenía la siguiente relación: postuló 302 candidatos, pero sólo mantenía organización municipal en 119 municipios y ganó en 34 (el color celeste en el mapa), mientras que en 54 municipios, el PAN quedó como segunda fuerza municipal (en color azul en el mapa), de los cuales solo en once

casos ocurre que el candidato electo del PAN obtuviera el triunfo en donde tenía organización partidaria (mostrado en el mapa por los puntos), mientras que en 23 municipios pasa el fenómeno inverso, es decir, un candidato electo sin contar con organización municipal: en los municipios de Senahú, El Progreso, Jutiapa, Quesada, Mixco, Antigua, San Martín Jilotepeque, Concepción (Sololá), Cuyotenango, Santa Lucía Utatlán, Quetzaltenango, Cajolá, Sibilia, San Rafael Pie de la Cuesta, Malacatán, San Miguel Ixtahuacán, Ixtahuacán, La Democracia, San Antonio Huista, Nentón, El Palmar, San Pablo Jocopilas, San Bernardino y San Miguel Panam.

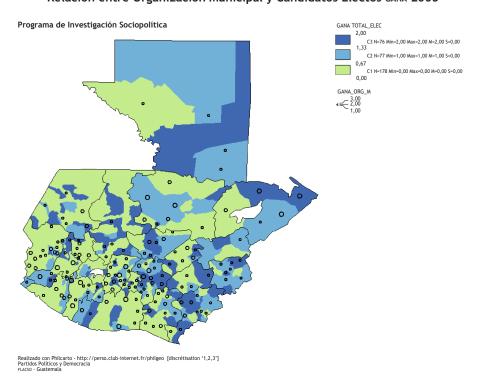
Un mapa similar (Mapa 9) puede hacerse para la GANA, ya que postuló candidatos en 313 municipios, pero sólo tenía organización municipal de alguno de los 3 partidos de la alianza en 161 (mostrado por el punto en el mapa, el cual tiene un tamaño variable, debido a que se contabiliza la organización de cada partido de la alianza), de los cuales en 76 municipios obtuvo el triunfo. De los lugares en donde la GANA conquistó la alcaldía (77, en color celeste en el mapa), en 36 municipios el candidato ganador no contaba con organización municipal de ninguno de los tres partidos que pertenecían a la alianza, siendo estos lugares los siguientes: San José Petén, San Benito, Flores, Dolores, Sayaxché, Cahabón, Río Hondo, San Bartolomé, Jocotenango, Malacatancito, La Reforma, Santa Catarina Ixtahuacán, Santa Cruz Balanza, Zacapa, La Unión, Teculután, Usumatlán, Cabañas, San Diego, San José La Arada, Pachalum, Todos Santos Cuchumatán, El Quetzal, Santa Clara La Laguna, Patzité, Concepción las Minas, Santa Catarina Mita, Mataquescuintla, San Rafael Las Flores, Zapotitlán, Conguaco, Colotenango, San Felipe Reu, San Pedro La Laguna, Villa Canales y San José El Golfo. Por su parte, la GANA logró ser el segundo lugar en 76 municipios (en color azul).



MAPA 8
Relación entre Organización Municipal y Candidatos Electos PAN 2003



MAPA 9
Relación entre Organización Municipal y Candidatos Electos GANA 2003

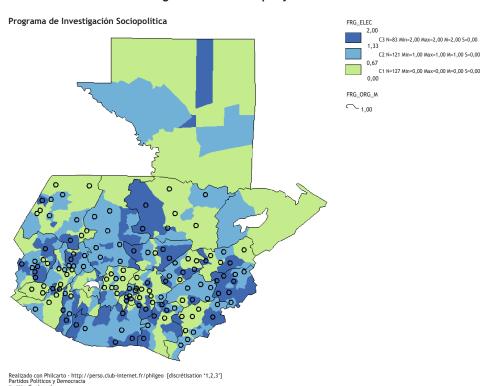




El FRG, por su parte, postuló para el 2003, 323 candidatos, obteniendo el triunfo en 121 municipalidades (en color celeste en el mapa). De estos lugares, el FRG ganó en 65 localidades en donde no contaba con organización municipal, siendo estos municipios los siguientes: San Francisco Petén, San Luis, Morales, Chapul, Lanquín, Tucurú, Tamahú, Tactic, Purulhá, Chicamán, San Juan Costal, Sacapulas, San Andrés Sajcabajá, Zacualpa, Chinique, Chichicastenango, San Antonio Ilotenango, San Marcos La Laguna, San Lucas Tolimán, San Antonio Palopó, Santa Cruz La Laguna, La Gomera, Siquinalá, Yepocapa, Acatenango, San Juan Bautista, Santa Bárbara, Santo Tomás La Unión, San

Lorenzo, Pueblo Nuevo, El Asintal, Colomba, San Marcos Sacatepéquez, Quetzal, Palestina Los Altos, San Miguel Siguilá, Ayutla, Tajumulco, Esquipulas Palo Gordo, Tectitán, Concepción Tutuapa, Sipacapa, Cuilco, Santa Barbara Huehuetenango, San Sebastián Huehuetenango, Concepción Huehuetenango, San Rafael Independencia, San Miguel Acatán, Guazacapán, Pasaco, San Juan Tecuaco, Jerez, Atescatempa, Esquipulas, Olota, Huité, Santa Cruz Naranjo, Santa Catarina Barahona, Jocotenango, Santo Domingo Xenacoj, San Raimundo, El Chol, Acatenango. El mapa también muestra los lugares donde el FRG es la segunda fuerza política (en color azul).

MAPA 10
Relación entre Organización Municipal y Candidatos Electos FRG 2003



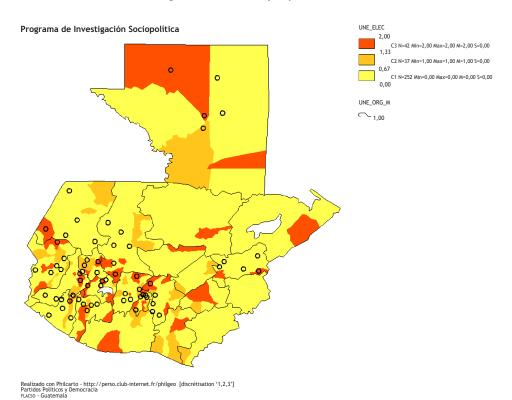
El desempeño institucional de los partidos políticos en Guatemala



Por su parte, la UNE postuló 302 candidatos a alcalde, aunque la UNE apenas tiene organización declarada en 67 municipios, habiendo obtenido el triunfo en 38 de esos lugares (en color anaranjado claro; el color anaranjado oscuro representa los municipios donde quedó en segundo lugar). El desfase de la relación entre triunfo municipal y organización partidaria se produce en 28 municipios, siendo los siguientes: Chiquimulilla, Taxisco, Oratorio, San José Acatempa, Monjas, Santa Rosa de Lima, Palencia, San Antonio la Paz, Escuintla, Palín, Magdalena Milpas Altas, San Pedro Sacatepéquez, Río Blanco, Huitán, Nuevo Progreso, Tejuela, Sibinal, Barillas, Uspantán, Santa Apolonia, San Andrés Semetabaj, Patzún, Santa Cruz Mulua, San Agustin Acasaguastlán, San Cristóbal Acasaguastlán, Santa Ana Petén, Melchor de Mencos.

La conclusión tentativa de estos mapas puede ser sorprendente: los partidos no basan su estrategia partidista ni en el número de afiliados que existe en cada municipio, ni en la organización partidaria con la que cuentan, al menos no, con la organización formal. La explicación de este extraño fenómeno puede ser la costumbre de los Partidos de andar a la caza de líderes a nivel municipal que pueden significar el triunfo, tal como lo demuestra el cuaderno Evaluando la democracia local: 20 años de procesos electorales del ámbito municipal de esta serie. De hecho, ante tal estrategia, lo lógico es que el número de afiliados y la existencia o no de organización viene siendo irrelevante, como en la práctica parece haber sucedido para las elecciones del 2003.

MAPA 11: Relación entre Organización Municipal y Candidatos Electos UNE 2005





Con esos indicios, el equipo se dedicó a investigar este desfase entre organización y capacidad de postular candidatos, mediante una serie de cuadros que pretendían documentar este extraño fenómeno para el resto de partidos políticos. De esa forma, al considerar la relación entre organización y afiliación, se encuentran de nuevo desfases: hay casos en donde existe organización con un número de afiliados reducido y también hay casos contrarios: lugares en donde existe afiliación importante, pero no existe organización registrada.

Para el caso de la UNE, llama la atención el bajo registro de afiliados y organización que exhibe: en el 50 % de los municipios del país no cuenta con organización ni con un número importante de afiliados, lo cual contrasta significativamente con los datos sobre su desempeño electoral de 2003 —en el que la UNE quedó como la segunda fuerza política.

El caso de la DCG también es significativo, ya que fue el partido ganador de la contienda electoral

de 1985 y el partido de gobierno del período 1986-1990. Tiene organización y afiliación registrada en 93% de los municipios, y cuenta con un número de afiliados muy superior al resto de partidos políticos en las elecciones de 2003 (82,112 de la DCG, contra 44,833 del FRG, el partido que le sigue en número de afiliados). Sin embargo, en las elecciones del 2003 apenas emitieron el voto el 69% de sus afiliados (56,529), pero paradójicamente, el partido solamente obtuvo 42,186 votos a nivel presidencial. Es decir, si se asume que los ciudadanos votan automáticamente por el partido al que están afiliados, se encuentra una seria inconsistencia en los datos de la pcg: al sumar los afiliados del partido que no fueron a votar y los que al ejercer el voto no optaron por el mismo, la deserción de afiliados de la DCG representa 45% del total. Lo sorprendente, sin embargo, es que el caudal electoral de la DCG es mayor en la elección legislativa a nivel nacional, así como en las elecciones municipales, lo que demuestra un voto cruzado que estaría demostrando una fortaleza mayor del partido sobre el líder en las elecciones del 2003.

TABLA 3

Presencia institucional efectiva (Partidos de las elecciones del 2003)

Tipo de Municipios	P	PAN	G	ANA	D	CG	F	RG	URI	NG	U	١E
	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
Sin organización y sin afiliados	158	48	91	27	0	0	96	29	165	50	165	50
Con organización, pero sin afiliados	30	9	26	8	22	6.7	32	10	115	35	115	35
Con organización y con afiliados	89	27	135	41	308	93	108	32	44	13	44	13
Sin organización, pero con afiliados	54	16	79	24	1	0.3	95	29	7	2	7	2
Total	331	100	331	100	331	100	331	100	331	100	331	100

Tabla 3a

Presencia institucional efectiva, II parte (Elecciones del 2003)

Tipo de Municipios	ı	JD	Р	LP	L	ov	D)IA	TRA	ANS	1A	1N
	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
Sin organización y sin afiliados	39	12	36	11	74	22	47	14	126	38	110	33
Con organización, pero sin afiliados	2	1	1	1	57	17	4	1	3	1	2	1
Con organización y con afiliados	102	31	88	26	2	1	128	39	58	17	78	24
Sin organización, pero con afiliados	188	56	206	62	198	60	152	46	144	44	141	42
Total	331	100	331	100	331	100	331	100	331	100	331	100

Fuente: Elaboración propia con datos del TSE y la colaboración técnica del Dr. Willibald Sonnleitner



TABLA 4
Fortaleza organizativa versus desempeño electoral de la DCG

	Organización	Presencia	Número	Afiliados	Votos, 1	Votos, 1	Votos
	Municipal	Institucional	de Afiliados	que	Vuelta	vuelta,	Municipales
		Efectiva		emitieron	Presidencial	Legislativas	
				el voto	2003	Nacional	
DCG	330	308	82,112	56,529	42,186	82,324	117,516

Fuente: Elaboración propia con datos del TSE

Este fenómeno parece ser un hecho normal para los partidos políticos en Guatemala, ya que resulta sorprendente verificar que ni siquiera la totalidad de afiliados de los partidos políticos ejercieron el voto en las elecciones de 2003. Es notable constatar cómo el 30% de los afiliados de los partidos políticos que aparecen en la siguiente tabla, no fueron a votar en la primera vuelta de las elecciones de ese año —un registro proporcionado por la memoria de las elecciones del 2003—, tal como lo demuestra la siguiente tabla.

Lo interesante es que el abstencionismo de los afiliados a los partidos políticos puede considerarse alto, especialmente si se considera que en Guatemala los niveles de afiliación que la ley exige para conformar un partido político son de por sí bajos (el 0.3% de los empadronados totales). De hecho, si tomamos en cuenta que los afiliados deberían ser los ciudadanos más movilizados, en términos políticos, las cifras podrían indicar una insatisfacción de los afiliados o, en su defecto, cifras de adhesión partidaria que no corresponden en la práctica con el verdadero apoyo ciudadano a las fórmulas partidistas. Es decir, quizá el dato de afiliados que votan sería más preciso a la hora de definir el número real de adhesión partidaria.

De hecho, los afiliados a partidos políticos representan un porcentaje muy pequeño de empadronados en sus respectivas municipalidades —porcentaje que oscila entre el 1.67 al 30.13% en todo el país—, aunque existen casos en los cuales la diferencia entre el número total

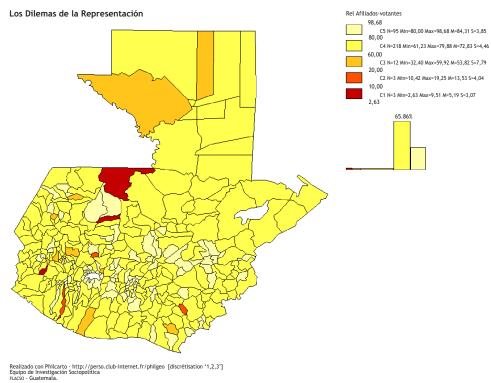
de afiliados y los afiliados que votaron es muy grande. Por ejemplo, en el Ixcán, departamento de Quiché, apenas 36 afiliados de 1,048 fueron a ejercer su voto, mientras que en San Juan Cotzal, también en el departamento de Quiché, 34 afiliados de partidos fueron a votar de un universo de 1,290. Esos casos se registran en el siguiente mapa, en el cual el color rojo representa los municipios en donde la relación afiliados totales —afiliados que votan es menor, mientras que el color amarillo claro es donde ese porcentaje es mayor.

Avanzando más en desentrañar las múltiples paradojas que persisten en la forma en la que se articulan las estrategias políticas que finalmente desembocan en la elección o no de un candidato, un desfase importante que se puede vislumbrar es entre lo que se podría llamar "fortaleza organizativa" de los partidos políticos y el desempeño electoral de éstos, especialmente si se considera el paradójico hecho que la Ley Electoral permite que partidos que no tienen un despliegue territorial nacional, postulen candidatos en todos los ámbitos y municipios del país. En ese sentido se presupondría que, pese a que la ley permite este desfase entre la capacidad de postulación y la organización partidaria, en la práctica la victoria electoral debería ocurrir donde los partidos tienen organización y afiliación.

Los datos, sin embargo, contradicen esta suposición: pareciera que no existe relación entre la organización partidaria, el número de afiliados y la capacidad de alzarse con la victoria



Mapa 12 Relación entre afiliados totales y afiliados que votaron



electoral. La siguiente tabla ilustra al respecto ya que, en primer lugar, muestra que los partidos políticos con mejor desempeño electoral en el 2003 tienen una capacidad de postular candidatos que guarda poca relación con la fortaleza organizativa, por lo que hay lugares en donde *no tienen registro* de organización ni afiliación, pero logran postular candidatos a alcalde, tal es el caso de la GANA y la UNE, en donde este fenómeno ocurre en 82 y 208 municipios, respectivamente.

TABLA 5
Relación entre fortaleza organizativa y capacidad de postulación de alcaldes

Relación organización/candidatos	F	PAN	GA	ANA	D	CG	FF	RG	UR	NG	UI	NE
(2003-municipal)	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
Sin organización y sin afiliados	141	48	82	29	0	0	91	28	40	25	208	70
Con organización, pero sin afiliados	25	8	22	8	14	5.5	31	9	76	48	43	14
Con organización y con afiliados	84	28	104	37	223	94	104	33	38	24	22	7
Sin organización, pero con afiliados	48	16	73	26	1	0.5	95	30	4	3	26	9
Total postulación municipal	298	100	281	100	238	100	321	100	158	100	299	100

Fuente: Elaboración propia con datos del TSE y la colaboración técnica del Dr. Willibald Sonnleitner



La tabla 6 aporta más datos al respecto, ya que explora la relación entre organización efectiva y desempeño electoral, por lo que permite indagar si la organización y la afiliación son elementos que marcan la diferencia entre la victoria o la derrota a nivel municipal. La respuesta parece ser negativa: de los seis partidos considerados, únicamente un porcentaje menor logra victorias electorales precisamente donde tiene organización y afiliación -por ejemplo, para el PAN únicamente el 26% de sus candidatos obtuvieron la victoria en municipios con esas características mientras que un alto porcentaje de los triunfos electorales ocurre donde no tienen ni organización ni afiliación —para el mismo PAN, en el 52% de los casos. La tabla 6 muestra el resumen de tal información:

Los datos en la tabla 6 permiten afirmar que la dinámica partidaria en Guatemala es sumamente compleja, ya que el análisis sugiere que existen al menos dos modelos de organización de los partidos políticos: la que registran ante el Tribunal Supremo Electoral (TSE), y la que opera en la práctica. El desfase entre afiliación, organización partidaria, desempeño electoral, así como la casi total desvinculación entre los principales datos socioeconómicos y el despliegue de los partidos, da la pauta para pensar que, o la lógica de los partidos políticos

es aparentemente caótica, o el subregistro sistemático es el que nos impide encontrar una relación entre los datos. Este aspecto permite recordar el problema de la regulación débil que el Estado tiene sobre los partidos políticos ya que, por ejemplo, la Ley Electoral no contempla una regulación explícita sobre el financiamiento privado a los partidos políticos ni sobre el aumento y el financiamiento público que favorezca el fortalecimiento de la vida partidaria. Esto permite que los partidos operen con el mínimo de actividades, en detrimento de la vida partidaria y su democratización.

4. Algunas reflexiones sobre el desempeño de los partidos políticos en Guatemala

Como se ha argumentando a lo largo del presente análisis, el comportamiento de los partidos políticos a nivel nacional es muy diferente al que ocurre a nivel municipal, ya que pareciera haber una variedad de fenómenos que hacen sumamente complejo el análisis de las tendencias de voto y el desempeño electoral de los partidos políticos, especialmente para descubrir si realmente se han arraigado identidades partidarias geográficamente afincadas dentro de los electores guatemaltecos.

TABLA 6
Relación entre fortaleza organizativa y victoria municipal

Relación organización/victoria	F	'AN	GA	ANA	D	CG	FR	.G	UR	NG	UI	NE
electoral (2003-Municipal)	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%	#	%
Sin organización y sin afiliados	14	52	17	26	0	0	34	31	0	0	17	58
Con organización, pero sin afiliados	1	3	4	6	0	0	11	10	1	14	0	0
Con organización y con afiliados	7	26	28	43	5	100	36	32	6	86	6	21
Sin organización, pero con afiliados	. 5	19	16	25	0	0	32	28	0	0	6	21
Total alcaldías ganadas	27	100	65	100	5	100	113	100	7	100	29	100

Fuente: Elaboración propia con datos del TSE y la colaboración técnica del Dr. Willibald Sonnleitner



Este aspecto recuerda lo desarrollado en el cuaderno No. 2, El marco institucional del sistema político: vacíos y contradicciones sobre los partidos políticos: el que la legislación permita que un partido, con una estructura mínima pueda postular candidatos a nivel nacional, favorece estrategias partidarias que son difíciles de rastrear, tal como se ha demostrado en el presente análisis, haciendo indispensable los estudios más específicos que desentrañen la lógica institucional de los partidos políticos y la forma en la que éstas permiten alcanzar el triunfo electoral, tanto a nivel municipal, legislativo o presidencial.

Sin embargo, hay que matizar esta afirmación, ya que nuevamente se comete el error de hablar en general, mientras que el análisis individual de los partidos políticos sugiere que existen formas diferenciadas de organización y estrategia, lo cual debería llevar a que el análisis se fuera haciendo cada vez más fino, en busca precisamente de ir caracterizando los partidos que se acercan más a lo que dice la teoría que deben ser, y aquellos que simplemente son una sigla partidaria que esconde un cascarón vacío. Por eso, el análisis también debería ir avan-

zando en comprender cuáles organizaciones partidarias se van consolidando y cuales no, lo cual debería llevar a una tipología más precisa de partidos políticos que ayude a comprender la dinámica institucional de los mismos.

Una segunda fuente de complejidad proviene del objeto mismo de estudio, ya que como producto de una insuficiente sistematización y estudio por parte de las entidades académicas, existen numerosos fenómenos locales que se ocultan tras los promedios y estadísticas nacionales, lo cual indudablemente impide contar con un adecuado marco contextual que nos haga entender lo que para aparece complejo, pero que bajo los parámetros correctos puede resultar fácil.

Es decir, existe el principio metodológico que la complejidad del objeto de estudio está directamente relacionado con el avance en el conocimiento del mismo, debido a lo cual se debe insistir en considerar el presente análisis como eminentemente exploratorio, sujeto a ser perfeccionado y criticado por el ojo experto de quienes pudieran tener más experiencia y pericia en el manejo de los datos y en la construcción de mapas electorales.



Bibliografía

- ASIES, 2001. La institucionalización del sistema de partidos politicos en Guatemala: Desafíos y oportunidades. Seminario Permanente sobre el Rol de los Partidos Políticos, XVI sesión anual, Guatemala.
- BID-IDEA, 2003. La política importa. Democracia y desarrollo en América latina. Washington, USA.
- BID-IDEA-OEA. 2004. Un desafío a la democracia. Los partidos políticos en Centroamérica, Panamá y República Dominicana.
 ABC editores, San José, Costa Rica.
- Castillo Milla, Félix. 2004. Proceso de reforma de la ley electoral y de partidos políticos. Consultoría del Programa de Investigación Sociopolítico, FLACSO-Guatemala, en mimeo.
- Conde Rada, César. 2003. El padrón electoral en guatemala. Antecedentes y situacion actual. FLACSO-Guatemala.
- Houtzager, Peter; Gurza, Adrian y Acharya, Arnab. 2003. Who participates? Civil society and the new democratic politics in Brasil. Instituto de Estudios del Desarrollo (IDS), IDS Working Paper No. 210, Inglaterra, en Mimeo.
- Montenegro, Carlos. 2002. Historia de los partidos políticos en Guatemala. Talleres Litográficos Mayaprin, Guatemala.
- Olascoaga, Daniel. (2003). Democracia en Guatemala. Un modelo para armar (participación de mujeres, jóvenes e indígenas).
 FLACSO-Guatemala, Guatemala.

- Schirmer, Jennifer. 1999. Las intimidades del proyecto político de los militares en Guatemala. FLACSO-Guatemala, Guatemala.
- PNUD. 2004. La democracia en América Latina.
 Hacia una democracia de ciudadanas y ciudadanos. 2º. Edición. Versión electrónica.
- Urrutia, Edmundo. (2002). Diagnóstico del funcionamiento del sistema de partidos políticos en Guatemala. ASIES, Guatemala.

Proveniencia de los Datos para la construcción de la Matriz y los mapas

- Los datos de despliegue territorial, votos, afiliación y demás relacionados con los partidos políticos provienen del TSE. Algunos de ellos fueron digitalizados en colaboración con el Dr. Willibald Sonnleitner, director del CEMCA.
- Los datos de Etnicidad fueron proporcionados por Richard Adams, investigador de CIRMA.
- Los datos del IDH provienen del PNUD.
- Los mapas fueron producidos gracias a una asesoría técnica del Dr. Willibald Sonnleitner, director del CEMCA en Guatemala, realizada durante los meses de abril y mayo del 2005. Dicha asistencia contempló el intercambio de bases de datos, la facilitación del Programa que sirve para la graficación de los mapas, y la discusión en torno a los criterios para elaborar e interpretar mapas, así como en la construcción de algunos indicadores para facilitar el análisis estadístico.



Esta publicación fue impresa en los talleres gráficos de Serviprensa, S. A. en el mes de marzo de 2006. La edición consta de 500 ejemplares en papel bond 80 gramos.



Cuadernos de información política No. 4

